

PRECIOS

MADRID

Tres meses. 11 reales.
Seis. 20 »
Año. 36 »

Número suelto, **MEDIO REAL** ■

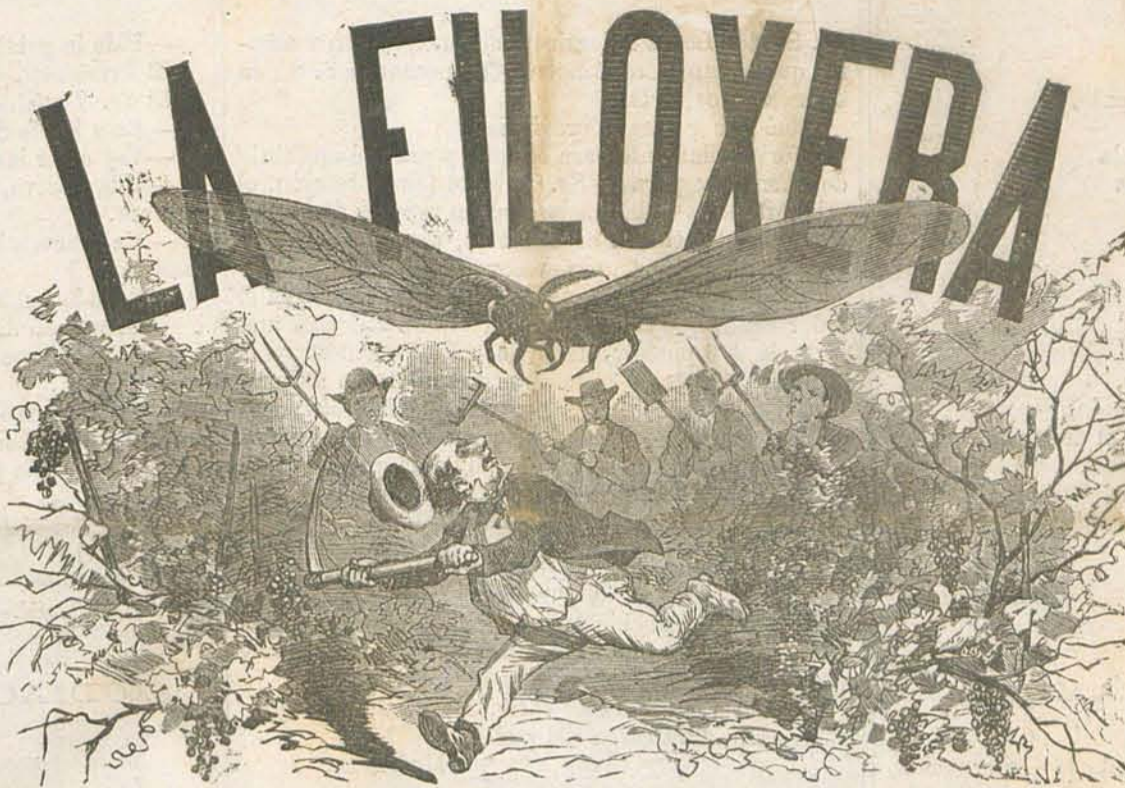
La suscripción empieza siempre en 1.º de mes.

REDACCION Y ADMINISTRACION

RUBIO, 3, PRINCIPAL

Para toda clase de reclamaciones, dirigirse al Director de LA FILOXERA. D. Francisco Bueno.

No se admiten *sablazos*.
Hombre prevenido...



PRECIOS

PROVINCIAS

Trimestre. 14 reales.
Semestre. 26 »
Año. 50 »

ULTRAMAR Y EXTRANJERO

Un año. 6 pesos.
La suscripción empieza siempre en 1.º de mes.

REDACCION Y ADMINISTRACION

RUBIO, 3, PRINCIPAL

Para quitar cuidados á los suscritores, advertimos que cobraremos siempre adelantado el importe de las suscripciones.

El que paga descansa.

PARÁSITO POLÍTICO SEMANAL

Este insecto chupará todos los días de la semana, excepto los lunes, martes, miércoles, jueves, viernes y sábados

ALMANAQUE DE «LA FILOXERA» PARA 1879. Con 39 caricaturas de personajes políticos.

Se vende al precio de 4 rs. en la Redaccion de este periódico, calle del Rubio, núm. 3, principal.

EL DIAPASON

Por el ministerio de Fomento se trata de establecer en Madrid un diapason uniforme al del que han adoptado las principales naciones de Europa.

La comision nombrada para entender en este asunto, la componen: D. Emilio Arrieta, director de la Escuela Nacional de Música; los Sres. Saldoni, Barbieri, Inzenza y Quelbenzu, de la Academia de Bellas Artes; los Sres. Monasterio, Vazquez y Fernandez Caballero, como directores de orquesta; el Sr. Zubiaurre, director de la Real Capilla; los señores Morphy, Hapi, Breton y Marqués, como maestros compositores; los Sres. Robles y Salas, como empresarios; los Sres. Romero y Vidal (hijo) y Zozaya, como fabricantes de instrumentos y editores de música; el Sr. Soriano Murillo, como jefe del negociado de Bellas Artes del ministerio de Fomento, y los Sres. Melina (D. Eduardo), Castro y Serrano, Goizueta, Esperanza y Sala, Socino Fuertes, Espin y Guillen, Alonso de Beraza y Peña y Goñi, como periodistas y críticos.

Esta comision se reunirá en breve bajo la presidencia del director general de Instruccion pública, D. José de Cárdenas, para constituirse y comenzar los trabajos.

La verdad es que la civilizacion y el orden público y el bienestar del país y la tranquilidad de las familias, exigian imperiosamente este adelanto.

España, sin un diapason uniforme, era un pueblo sin orden ni armonía, desorganizado, miserable. Si habia algun diapason se hallaba sin uniformar, y eso en esta tierra parecia inverosímil.

Hoy se abre el diapason de la riqueza pública.

No bastaban á la gloria del conde de Toreno la construccion y establecimiento piadoso del Hipódromo, las aguas súcias del canal de Lozoya y el descubrimiento químico-mecánico de que los filtros no sirven para purificar las aguas: faltaba una página en su historia, y el diapason ha venido á llenarla.

Dulces imaginaciones habrán acariciado la mente de S. E. en las noches de Navidad y sucesivas, y á su oído, como un cínife, habrá murmurado suavemente la Fama, á través de su trompetilla, estas palabras:

—«¡Hosanna, Toreno; tuyo es el diapason! como pudiera decir: ¡Tuya es la gloria! No dirán los maliciosos y murmuradores de oficio que has perdido tu tiempo en niñerías; has llevado á cabo empresas atrevidas, que asombran al mismo Elduayen y á todos tus contemporáneos compatriotas, legítimos ó del campo. España te deberá unas cartas de seda de la India, muy bien confeccionadas y muy económicas, y un Hipódromo y un diapason.»

Y S. E., adormecido sobre sus laureles, habrá dicho para sí ó para Cárdenas:

—Voy á poner al país en los cuernos de la luna. Cuando á V. se le ocurra algo más que á mí, lo cual me parece imposible, abra V. la boca y proponga, que yo dispondré. Creo que lo del diapason es un paso gigantesco hácia la fraternidad universal entre músicos y danzantes.

En lo sucesivo, no volverá á alzar el gallo á S. E. ningun Cándido Martínez en el Congreso, porque le parará los piés, diciendo á un secretario:

—Suplico á S. S. que recorra el diapason para traer á tono al señor diputado que interpela.

Los Consejos de ministros serán tranquilos, y el Presidente hará funciones de director de orquesta.

En el seno de las comisiones no habrá votos particulares, por no alterar la uniformidad del diapason.

No podrán hablar en una misma sesion del Congreso el Sr. Albareda y el Sr. Alcalá del Olmo, ni los Sres. Dacarrete y Retortillo, ni los Sres. Castelar y Mariscal.

Una vez el diapason uniformado por los señores que componen la comision, hombres eminentes en letras, artes y crítica musical á *bon marché*, quedan imposibilitados los Navarros de Cuenca para presentar interpelaciones revolucionarias, porque se les echará el diapason encima.

Uniformado el diapason en Madrid, podremos enviar representantes á todas las capitales de provincia para que cuiden de hacerle extensivo á las respectivas localidades que se les confien, ó encargaremos á los gobernadores civiles del asunto, añadiendo al sueldo una gratificacion que podrá llamarse de diapason ó gastos de fuga y contrapunto, *relativos* al gobierno civil de....

A primera vista, parecerá raro que no se ocupe el ministerio del diapason literario, procurando hacer algo porque no desentonen algunas empresas teatrales, que hoy se niegan á pagar á los autores dramáticos el tanto por ciento reglamentario.

Pero el Gobierno no puede acudir á todo, y ya tiene en puerta una ley de propiedad literaria, y en breve tendremos un diapason uniforme.

Lo que no se sabe si tendremos, es ministerio para mucho tiempo.

Dios libre de un tropiezo al diapason del conde; porque, ¿quién sabe si el sucesor de S. E. será tan artista como él y tendrá un Sr. de Cárdenas como el actual?

ALBILLO.

¡INOCENTES!

El que siendo hombre de Estado tanto y tanto se ha endiosado, que se cree omnipotente, ¡inocente!

El pollo que ha recorrido este y el otro partido como moneda corriente, ¡inocente!

El marqués de nuevo cuño que el magisterio en un puño quiere meter inconsciente, ¡inocente!

El que sueña ¡y soñar es! que es un orador *inglés* y un hacendista eminente, ¡inocente!

El que siendo escritor ático hoy se mete á diplomático y lo hace pésimamente, ¡inocente!

El que en Guerra da más guerra y luego el pobre se aterra si le tose el Presidente, ¡inocente!

El que marcha de bolina y es, dicen, en la marina hermano de San Vicente..... (1) ¡inocente!

El hombre del hipódromo, ministro de tomo y lomo hablando asturianamente, ¡inocente!

El ministro ultramarino que por lo amable y lo fino es encanto de la gente, ¡inocente!

Centralista que ayer era todo de Posada Herrera, y es sagastino al presente, ¡inocente!

(1) De Paul, sin Angulo.

Moderado cuarteron,
soldado de la legion
que tiene á Moyano al frente,
¡inocente!

Constitucional que vuela
con sus plumas de gacela
y es literato eminente,
¡inocente!

Mancebo posibilista,
de esos á quienes revista
Castelar semanalmente,
¡inocente!

El carlista arrepentido,
que al moderado se ha unido,
por si halla en qué inciar el diente,
¡inocente!

Y, en fin, todo patriota,
que á la pobre España explota
desinteresadamente,
¡inocente!

ALBELLO.

ESCENAS DE FAMILIA

Ya conocen VV. al ministro de la Gobernacion, D. Francisco Romero Robledo, consecuente liberal é hijo de Antequera.

Pero no sé si conocerán VV. á o senhor D. Joseph Johan Navarro d'os Panhos Menores, senador del Reino, soldado de buena fila, ó buen soldado de fila durante cuarenta años, en los cuales no ha pronunciado siquiera un monosilabo.

El senhor Navarro ha roto á hablar, como sabrán VV., para concluir con el ministro antequerano de un sólo golpe; y ha pronunciado un discurso, ó dos discursos, de pino de Cuenca, en los que parece hallarse muy fuerte S. S.

La noticia de la próxima ejecución parlamentaria del rubio de Gobernacion, se extendió por Madrid, y el Senado y sus alrededores se llenaron de gente para presenciar el acto, ó ver salir á la víctima.

La presencia d'os senhor Navarro produjo honda sensacion en los circunstantes: su natural majestuoso aparecia en todo su esplendor en la tarde del lunes.

Entre la muchedumbre no se oia más que estas ó análogas palabras, al presentarse el Sr. Joseph en la ancha plaza del Senado:

—¡Aquél es!

—Yo creí que era más alto.

—No, los de esa tierra son chiquitines generalmente, pero fuertes.

—¡Y qué bien viste! nadie descubriría detrás de ese traje á un señor de Paños Menores.

La hora llegó, y el Sr. Navarro de Cuenca empezó la acusacion del ministro, relatando la propia historia y declarando su antigüedad en las Cámaras.

—Yo he rodado por los Parlamentos durante cuarenta años, sin decir esta boca es mía—exclamaba el Sr. Joseph.—Soldado de fila, sin salirme de ella, he obedecido siempre las voces de mando. ¿Qué travesura es esta?—habrá dicho todo el mundo—¿cómo va á hablar? ¿qué va á decir Pepe? Y este natural asombro de oír que yo hablaba sólo, me ha proporcionado tanta concurrencia; como que es una de las mayores entradas que ha habido en el Senado. Ni el Sr. Castelar ha conseguido nunca otro tanto. Es verdad, que saben que vengo aquí á lanzar el rugido de la desesperacion.

«Procedo del partido moderado; con él nací, con él he muerto y con él he resucitado.»

Sólo por una resurreccion pueden explicarse las dudas matemáticas que producen las palabras del Sr. Navarro.

Nacer en 1843, y contar cuarenta años de Parlamento en 1878, no se concibe más que habiendo salido diputado á la edad de cinco años el niño coquense. ¡Qué precocidad!

S. S. oratoria perteneció al partido de los Seijas Lozano, Mon, Narvaez y San Luis, en cuyo tiempo eran aquellos, *secundum* Johanes Navarro, hombres feroces y capaces de todo.

¡Feroz el Sr. Navarro
á los cinco años y pico!

¡Oh terror!

¡Como á nuestro parecer,
cualquiera tiempo pasado
fue peor!»

Afortunadamente, se civilizó con la compañía del señor conde de Toreno; porque es muy verdad aquello de «dime con quién andas, y apaga y vámonos.»

El asunto que denunciaba á la vindicta, ó la bendita pública, el Sr. Navarro (de los Paños), ó de los pinos de Cuenca, era gravísimo; se trataba de grandes talas, practicadas por unos tales, amparados por amigos de S. E. el ministro de la Gobernacion.

Aparecia un Sr. Sanz, escribano, que corta; un

Sr. Santos Lopez Pelegrin, que corta, y otros señores que cortan; porque al decir ó al pensar de S. S., en Cuenca todos cortan.

¡Qué honor para la provincia!

Afortunadamente para el país, y para el equilibrio de Cuenca y para el Sr. Navarro (Juan Joseph), el ministro de la Gobernacion opuso razones á razones y argumentos contra argumentos, recordando, entre otras cosas, al moderado precoz, que en 1854, año de gracia en que fué gobernador de aquella provincia el señor Juan, que entonces no rugia, se autorizó una corta de 800 pinos y fueron sacrificados 4.000.

Estas razones de *costumbre* tranquilizaron á Cuenca, ó por lo menos al representante que *debutaba* como orador; y despues de las indispensables explicaciones y de manifestar D. Joseph que no habia querido ofender á S. E., ni á sus amigos, ni á los pinos de Cuenca, se dió por terminado el incidente.

Y el público divertido,
se fué por donde habia venido.

Resultado: Funcion en el Senado. Lleno completo. Obra representada. Un escribano, unos pinos y varias equivocaciones.

Cuando vea todo esto el Sr. Bugallal, de seguro aborrece la dura carga del poder.

MOSCATEL.

CROMOS PARLAMENTARIOS.

DIA 21. Reparto. Cuatro ministros, de Gobernacion y Guerra, de Estado y de José Elduayen (de diario y sin carteras). Sr. de Alcalá del Olmo, Sr. Alonso Pesquera, Sr. Leon y Castillo y Sr. de Alba Salceda; (porque á no ser en vascuence, Alba y Salcedo conciertan como calcetines blanca, . hombres gorda y negros medias).

Se notifica al Sr. Zayas que el Presidente del Consejo, en uso de sus facultades, señalará el día que le parezca para contestar á la interpelacion sobre politica, que tiene anunciada aquel orador centralista.

El Sr. *Alonso Pesquera* pide que se paguen sus alcances á los licenciados del ejército de la quinta del 72.

El ministro de la Guerra asegura que casarán con los del 73; es decir, que procurará complacer al señor Pesquera.

Se lamenta el Sr. *Goyeneche* de las cortas de pinos en Cuenca, y de que no se empiecen las obras para construccion de un ferro-carril de aquella capital á Almaden, por la compañía concesionaria.

El ministro de Fomento y diapason.—Pues mire su señoría: á esa empresa le ha pasado lo que á otras empresas, que piensan hacer y no hacen.

El diputado.—¡Ya!

El ministro.—Y respecto á la corta, ya he comunicado yo mis disposiciones para que no se haga la barba á más pinos.

Explana su interpelacion sobre asuntos administrativos é higiénicos de Puerto-Rico el Sr. *Alcalá del Olmo*, condenando el sistema que rige en aquella Antilla.

El ministro de Ultramar pronuncia un discurso, despues de brindarle á las oposiciones.

El Sr. *Balaguer*.—El Sr. Elduayen no ha podido aludirme á mí ni al Sr. Romero Ortiz en nada de lo que ha dicho; luego alude al Sr. Ayala, luego alude al Sr. Romero, luego alude al Sr. Martin de Herrera.

El Sr. *Auriolos* y vicepresidente.—Pues hasta luego, y se suspende la discusion.

DIA 23. Silencio y oscuridad,
«día triste, suelo blando;»
El Sr. *Ayala* (entrando):
«¡Qué espantosa soledad!»

Se lamenta el diputado Sr. *Veña* de las vejaciones que sufren los pueblos por el pago de contribuciones á los delegados del Banco de España, y de la confusion en el uso de sellos.

El Sr. *Candau* pide que se entregue el 5 por 100 de recargo municipal á los ayuntamientos.

El ministro de Ultramar.—Se lo diré á mi amigo el ministro del negociado.

Rompe á hablar el Sr. *Alcalá del Olmo*, sobre su interpelacion referente á sanidad y administracion en Puerto-Rico.

Luego se chupa el tercer turno el Sr. *Vivar*. Cuando empieza á hablar el señor ministro (marqués del Pazo de la Merced), han quedado en el salon dos ó tres diputados y una fraccion.

Acuerda casi por unanimidad la Cámara la próroga de la sesion, hasta que la interpelacion Olmo quede discutida.

Va á levantarse la sesion, y aparece por el foro el Sr. *Taviel y Andrade*.

—Pido la palabra.

El Presidente.—Pues perdone S. S. por Dios.

El Sr. *Taviel*.—Quiero hablar.

—Pues hable S. S. en casa.

—Voy á ser breve.

—Y tan breve, como que no va S. S. á decir una palabra.

—Me mueven las instituciones y el amor al Parlamento.

—Cuando habla el Presidente se le escucha.

—Lo mismo digo.

—Que le llamo al orden, y ¡va una!

—Pero.....

—Que le llamo al orden, y ¡van dos! Señores, se avisará á domicilio para la próxima tarea.

Para sí.—(He puesto freno al Sr. Taviel y Andrade.)

El Sr. *Taviel Id.*—(Conmigo te atreverás, que soy pequeñito.)

Un diputado.—¿Y los derechos del representante?

El Sr. *Taviel*.—«Se van á casa conmigo.»

ZODIACO MINISTERIAL

ENERO.—SOL EN ACUARIO

Los políticos españoles, al comenzar el año, exclaman: Año nuevo, vida nueva. Los constitucionales y los centralistas, unidos por idénticos deseos y esperanzas, confían cándidamente en que antes de la primavera disfrutarán del poder. Continúa la armonía ministerial. D. Antonio no puede ver á D. Francisco; desea desprenderse de D. Fernando, y anda buscando sucesor á D. Manuel. D. Francisco paga en la misma moneda á D. Antonio; odia cordialmente á D. José y no está conforme con las *naturalizas* de D. Fernando. Bugallal, entre tanto, cual el Héroe Manchego, hace penitencia para rendir á la famosa Dulceina, ó lo que es lo mismo, á la cartera de Gracia y Justicia. Publíquese la ley de imprenta, y se concede una amnistia á los periódicos con el objeto de hacerles tragar mejor la pildora.

FEBRERO.—SOL EN PISCIS

Obsérvase gran movimiento en los círculos políticos. Los ministros celebran Consejos ordinarios y extraordinarios. Un constitucional, de esos que toman posesion de una mesa del café de la Iberia á las siete de la tarde, y no la abandonan hasta las dos de la madrugada—bien es verdad, que en cambio no hacen más gasto—desliza en el oido de un correligionario la palabra: *¡Crisis!* A la media hora todo Madrid está enterado, excepcion hecha de los ministros, de que el ministerio se vá. Este, entre tanto, discute si las Cortes han de durar tres ó cinco años. La crisis se resuelve sin que los constitucionales y centralistas alcancen el poder. Llega Carnaval. Se dan bromas más ó ménos pesadas, y el nuevo partido progresista, como han dado en llamarse los fusionados, piensa en disfrazarse de revolucionario. Salve, y no en Atocha, sino en las redacciones de los periódicos *La Iberia*, *La Patria*, *El Siglo* y *La Mañana*. En esta salve estará el busto de D. Salustiano de manifiesto.

MARZO.—SOL EN ARIES

Empieza la cuaresma para algunos, y continúa para otros. Los moderados, constitucionales, posibilistas y demás gente de oposicion, aún cuando tienen bula, no pueden comer carne porque carecen de ella.

El día de San José es felicitado el Sr. Elduayen, y sepultado en el panteon del olvido el Sr. Posada Herrera. Llega la primavera. Las lilas y los lilas florecen, que es un gusto. Háblase de la próxima reunion de Cortes. El Sr. Orovio hace un nuevo empréstito, y logra que la Bolsa suba céntimo y medio por espacio de dos segundos. El Banco de España prosigue acaparándolo todo, y *tutti contenti*.

ABRIL.—SOL EN TAURO

Este mes empieza con buen pié, pues el día primero es San Venancio Gonzalez, constitucional y ministro electo por sí propio, de la Hacienda española. Entallecen los cereales; las coles y nabos están en plena florescencia. Vuelven las golondrinas sin música de Casares. Los ciruelos silvestres, no los Ciruelos gobernadores, se cubren de hojas; y algunos posibilistas salen á cuerpo por esas calles. En este mes se ingertan los olivos, se podan y labran los naranjos, y hace un viaje á Madrid el Sr. Mariscal para hablarlos de la langosta.

MAYO.—SOL EN GÉMINIS

El fiscal de imprenta dá cuenta de su persona, denunciando cinco periódicos en un día. Se convoca de nuevo á las Cortes. Cúbrese la tierra de un verdor agradable. El general Salamanca, al leerse el decreto de convocatoria, pide la palabra y declara que tiene

★ PRESUPUESTO



Cabalgando hácia Belén
van estos moros manchegos;
los de arriba son los reyes,
los de abajo los camellos.

que hacer al Gobierno treinta y tantas interpelaciones, y mil y pico de preguntas sueltas. La aparición de los chorlitos anuncia la llegada de los días largos y calurosos. El ministerio sigue unido y con pato (compacto hemos querido decir). Algunos constitucionales, que no pueden esperar más tiempo, tiran un pellizquito al presupuesto. Se plantan de asiento los melones y los cohombros, y á los árboles frutales se les limpian los chupones que á sus piés hayan salido.

JUNIO.—SOL EN CÁNCER

Vuelven los centralistas á querer formar rancho aparte, por si así logran más pronto subir al poder. Se escardan el lúpulo, la remolacha, el lino y el cáñamo. El Sr. Orovio confecciona un presupuesto, ¡que es lo que hay que ver! Empiezan á salir los enjambres, que con todas las precauciones necesarias han de recogerse para llevarles á la colmena. Abrense las Córtes.

JULIO.—SOL EN LEO

Aumenta el calor. Gran consumo de azucarillos en el Congreso. Las oposiciones sudan la gota gorda. Por los grandes calores no pueden trabajar las caballerías de tiro, de doce á tres de la tarde. Comienzan los empleados ministeriales á irse de veraneo. Aparecen algunas partidas de descontentos en varias provincias, y desaparecen varias partidas de dinero que debieran ingresar en el Tesoro.

AGOSTO.—SOL EN VIRGO

No hay un real en ninguna parte. El ministro de Hacienda no encuentra quien le dé dos cuartos. No hay asuntos de qué tratar. No hay sesiones. No hay oposiciones. No hay prensa independiente que diga la verdad. No hay quien pueda vivir con el calor que hace. No hay política. No hay ministerio, pues la mitad ha marchado á baños. No hay Bolsa. No hay nada.

SETIEMBRE.—SOL EN LIBRA

Comienza la vendimia. Se prepara una nueva hornada de brigadieres y de gobernadores de provincias. Llegan las ferias. Vuelve á correr el rumor de que hay crisis! Los moderados en esta ocasion creen que ha llegado su hora. El Sr. Mendiri limpia el uniforme. Cheste se aprende de memoria uno de los cantos del Dante, traducido por él, es decir, por Cheste, para recitarlo en la primera sesion de las Córtes á que asista y tome asiento en el banco azul. Nuevo mico que se llevan las oposiciones, resolviéndose la crisis y continuando al frente del gobierno D. Antonio.

OCTUBRE.—SOL EN ESCORPIO

Tiempo revuelto. En el Senado no hace más que consumir turnos el Sr. Ruiz Gomez, y en el Congreso, cuando no habla el Sr. Salamanca, es porque está en el abuso de la palabra el Sr. Negrete. El señor Gaviña anda preocupado con las ligas, y los contribuyentes andan preocupados con las contribuciones. Los constitucionales, que andan algo ligeros de ropa,

hacen correr la voz de que pronto serán poder, con el objeto de inspirar confianza á los sastres y zapateros que han de equiparlos en la próxima estación.

NOVIEMBRE.—SOL EN SAGITARIO

Commemoracion de los fieles difuntos. Carreras de caballos en el hipódromo, con premios del ministerio de Fomento. Quinientos y pico de maestros de escuela fallecen de necesidad en este mes. El señor Bugallal coloca á tres sobrinos, cuatro cuñados, siete primos y ocho amigos, que pronto emparentarán con la familia. En la Presidencia vuelven á darse thés con pastas. D. Matías Lopez, diputado de la mayoría y fabricante de chocolate, es nombrado proveedor del ministerio de la Gobernacion. El gobierno asiste en masa á la popular romería de San Eugenio. Prosigue el cebo de los pollos y capones.

DICIEMBRE.—SOL EN CAPRICORNIO

España, como decía muy bien el inolvidable Roberto Robert, confiesa y comulga con devocion; fuma veneno; paga las contribuciones directas é indirectas, que no son pocas; va á ver á sus hijos el día de parada; cree que el gobierno, sea cual sea, es el mejor de los gobiernos posibles, y espera que si las cosas van bien, el Estado le proporcionará un hospital donde acabar sus días.

ALBILLO.

PICADURAS.

¡Válame Dios! como diría Sancho, y cómo ponen algunos colegas al señor marqués de Campo.

Y todo, ¿por qué? Porque S. S. pactó no sabemos qué, con los obligacionistas del ferro-carril de Almansa, Valencia y Tarragona, y ahora niega tal pacto.

¡Qué cosas tienen algunos hombres!

Pues de sábios es mudar de consejo; y si al principio celebró una especie de convenio con los referidos obligacionistas, en virtud del cual quedaba reducido á la mitad el capital de aquellos, y hoy trata de amortizar nada menos que 13.000 obligaciones al tipo de 30 por 100 hace perfectamente, toda vez que dicha amortizacion le produce un ahorro de 741.000 reales de interés anual.

Y nos parece que un hombre que no tiene cama, ha de procurarse un *tente en pie*.

Dice un ministerial que hablar de crisis es hablar de la mar;

dígale V. al que padece tisis lo que tiene, y le manda á pasear. Y si quiere lograr que pierda el tino, niéguele el ministerio á Saturnino..... (Bugallal).

Una noticia importante de un diario ministerial: «Hoy ha almorzado con el señor marqués de Loring, el Presidente del Consejo de ministros.»

Un desesperado.—¡Todavía hay quien almuerza! Es preciso nivelar las clases y las comidas.

—El golpe es cosa segu-

crea V. que ni el mes pa-
—¿Y el duque saca la espa?
—¡Hombre, dale con el dul-
el duque se queda en ca-

¡Hola! ¡hola! ¿con que hay un conocido agente de Bolsa empeñado en una fuerte jugada al alza, que ha propuesto al ministro de Hacienda una operacion, sólo con el objeto de provocar un alza en los fondos públicos?

¿Y qué ha hecho el Sr. Orovio con ese caballero, que quiere disponer de la fortuna del país, en beneficio de su bolsillo particular?

Segun *La Competente*, todo el castigo que el señor ministro ha dado al referido negociante, ha sido no aceptar su pensamiento.

¡Duro! ¡duro! así se hace, y caiga el que caiga.
¡Viva el marqués!.....

¿Cómo vamos de necrópolis, señor marqués de Torneros?
¡Válgame Dios, qué despacio van las cosas de los muertos!

Se asegura que el ministro de Ultramar mira con buenos ojos á Fernando Pío.

Ya ha suprimido los maestros de escuela que había en aquella isla, para que no perviertan á los indígenas.

Dicen que recibe el Sr. Zavala, más de cuatrocientas visitas diarias. Dicen que es seguro que heredan á Cánovas los Alonso-Ulloa-Alba-Núñez-Zayas. Que están reformando sus trajes de gala Venancio Gonzalez, Práxedes Sagasta. Otros aseguran que estas esperanzas, idas y venidas, y este sube y baja de algunas personas, no tienen más causa que las digestiones en días de Páseua.

—¿Lo está V. viendo? Cada día aumenta el número de amigos del duque; todo el partido en masa estuvo á despedirle en la estación del Mediodía, hace pocas noches; dos ayudantes y el Sr. Zugasti: total, tres.

—Es decir, la milicia y la jurisprudencia.

De un convento de monjas, en Almería, se han llevado dos cuadros. ¡Ave María! Pero, según parece, no están perdidos; en Gibraltar se encuentran ya traducidos.

Ha sido absuelto el *Caput Castilla*, periódico burgalés, de la denuncia que sobre él pesaba. Felicito al *Caput Castilla*, aunque no tengo el gusto de conocerle.

Bajo el patronato egregio de personas elevadas, hay en Jerez un colegio de muchachas *preservadas*. Y lo que yo no concibo, es que á Madrid no se importe tan raro preservativo; porque hace falta en la corte.

Veo que han nombrado inspector de orden público de Madrid, al Sr. Gonzalvo. ¡Qué lástima! ¡Un artista tan distinguido! ¡Que pintaba tan bien!

Comparo yo á Bugallal con el correo de Velez, que en cayendo cuatro gotas se le mojan los papeles.

Segun dice un despacho de la Habana, las tropas han dado vuelta al bandido Madruga. Luego dirán que al que madruga Dios le ayuda.

Como administrador de la aduana, al Sr. D. Mariano de Bendito de Cádiz á Sevilla han trasladado. Por determinacion tan buena y sana, yo me alegro infinito, y que sea bendito y alabado.

Y digo yo:

Supongamos que el Sr. De Dios tuviese un hijo y el Sr. Bendito una hija hembra; si estos se casasen, la señora sería Bendita de Dios y los nenes que tuvieran Dioses Benditos.

Breton: con buena intencion te cantaron en Apolo tu *Guzman*, no *Bueno*, sólo con unas gotas de rom. A no ser composicion tan inspirada y cabal tu produccion musical, muere aquel *Guzman* á manos,

no de moros, de cristianos de la entrada general.

COMEDIA.

La *Soledad* de Blasco me dió chasco, porque siendo de Blasco, y conociendo á Eusebio lo bastante, dije: su *Soledad* será de *cante*.

Pero hallé en el estreno un melodrama, y el género me escama; y vi despues que, en chistes nada escasa, *Soledad* lleva el sello de la casa.

Pasé la noche viendo á la Tubau en un ¡ay! ó en un ¡au!
¡Qué catalana, cielo soberano, para un hombre de gusto y castellano!

Se ha desplomado el puente de Alcolea. Ya era tiempo. Yo en su lugar, me habría desplomado antes.

Al ayuntamiento de Manzanares han correspondido 50.000 duros, en dos décimos que había jugado en la lotería de Navidad.

Hay pueblos felices; en Manzanares dió á luz su famoso Programa la union liberal.

¡Qué efeméride! Entonces todavía era un hombre importante el Sr. Posada Herrera.

En cambio el Sr. Cánovas, estaba aprendiendo el oficio de ministro.

Hoy D. Antonio es Presidente, y el Sr. Posada ha pasado á aprendiz.

Se queja el Sr. Navarro de que no se halla curtido; pues que se arrime á Moyano.

Nuestro ejército va á tener al fin, como los extranjeros, palomas viajeras.

Ya se están practicando los estudios necesarios para el establecimiento de un palomar en Guadalupe.

Verán VV. cómo hay quien corte la vía, y se coma los correos.

Con mucha formalidad, anunció ayer en sus carteles la empresa del teatro de Apolo, que en la funcion de inocentes, los actores y actrices de la compañía *alterarian APARENTEMENTE sus sexos*.

¿Con que aparentemente?
¡Esta advertencia sí que es inocente!

¿Se acuerdan nuestros lectores de un D. Andrés Pedreño, diputado ministerial por el distrito de Levante, de Cartagena, que hizo desembarcar en aquel puerto 17.177 cajas de petróleo sin pagar derechos?

Pues bien; han de saber VV. que, enterada del caso la Administracion económica de la provincia, declaró el comiso y pago de dobles derechos, los cuales representaban la no despreciable suma de CUARENTA DOCE MIL DUROS.

Adivinanza.

Visto el acuerdo tomado en justicia por la Administracion económica, acertar lo que resolvió sobre este asunto la direccion de impuestos.

Este centro revocó el fallo de la Administracion, y declaró libre la mercancía.

¡Ah, valientes!

Pero aún hay más.

El Sr. ministro de Hacienda ha declarado cesantes al administrador económico y al jefe del negociado de impuestos.

!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!

Suma y sigue.

En la provincia de Murcia existen unas DOS MIL casas sin amillarar, y por lo tanto, que no pagan contribucion.

Estas casas, en su mayor parte, pertenecen al señor Pedreño.

¡Vamos, si parece un sueño lo que pasa con Pedreño!

Por todo lo no firmado,

ALBILLO Y MOSCATEL.